

Hacia un enfoque trinacional de las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú

Segunda parte

FLACSO - Biblioteca

Centro de Estudios Estratégicos
para la Integración Latinoamericana

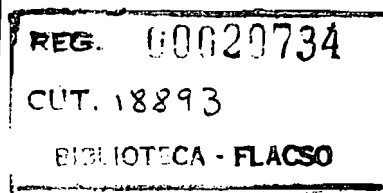
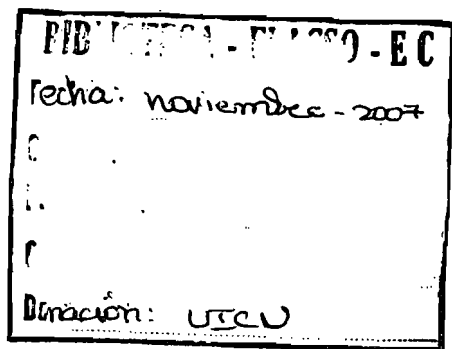
Instituto PRISMA

Instituto Latinoamericano
de Investigaciones Sociales
de la Fundación Friedrich Ebert

Diciembre 2002



La publicación de este libro ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación Friedrich Ebert Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales



© CEILA, PRISMA, ILDIS, 2002.

Diciembre de 2002.

ISBN: 99905-64-71-X

D.L.: 4-1-1693-02

Producción:

Plural editores.

Rosendo Gutiérrez 595 esq. Ecuador

Teléfono: 2411018 / Fax: 2124835, Casilla 5097, La Paz - Bolivia

Email: plural@entelnet.bo

Impreso en Bolivia

Contenido

Presentación	9
¿Cómo afectan a Bolivia y la subregión los cambios en el escenario internacional?	
<i>Edgar Camacho Omiste</i>	15
Memorandum	15
Integración sudamericana, proyecto trinacional y exportación de gas	
<i>Alfredo Seoane Flores</i>	33
Introducción	33
Integración y regionalismo sudamericano	35
El Centro oeste sudamericano	39
La opción trinacional	44
Gas y región trinacional	49
<i>El proyecto Pacific LNG</i>	50
<i>El mercado internacional del gas</i>	51
<i>América del Sur: energía y gas</i>	55
<i>Proyecto LNG y zona trinacional</i>	61
La integración de Chile, Perú y Bolivia	
Un desafío para una visión de largo plazo	
<i>Flavio Escobar Llanos</i>	63
Introducción	63

Radiografía económica de Chile, Perú y Bolivia	63
<i>Análisis comparativo</i>	63
<i>Relaciones comerciales</i>	64
Descripción geográfica y demográfica de la región tripartita	67
<i>La región: territorio y población</i>	67
<i>Indicadores socio-económicos</i>	70
Perspectivas de desarrollo sectorial	73
Conclusiones: de la microregión al continente	75
Gas por el pacífico: ¿Chile, Perú?, la alternativa:	
Arica trinacional	
<i>Antonio Aranibar Quiroga</i>	77
Gas por mar	77
Estrategia trinacional	79
Un negocio con sabor a mar	
<i>Antonio Aranibar Quiroga</i>	83
Fundamentalismo aquí y allá	84
Inútiles anteojeras	86
Evolución de la agenda entre Bolivia, Chile y Perú:	
Una lectura desde Chile	
<i>Hernán Gutiérrez B. y Paz Milet</i>	89
Discrepancias interestatales	90
Vínculos con privados	92
El gas boliviano: la llave hacia el Pacífico	94
La postura chilena	96
<i>¿Qué gana Chile?</i>	97
Las repercusiones para las perspectivas de desarrollo de la región del norte de Chile	100
<i>La macrorregión</i>	100
<i>Nuevos desafíos y viejas respuestas</i>	104
Integración trinacional:	
Elementos para una estrategia de desarrollo	
<i>Ernesto Yepes del Castillo</i>	109
El sur andino	109

Los cambios recientes en las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú

<i>Alejandro Deustua C.</i>	115
Primera reunión	115
<i>El cambio de gobierno en el Perú</i>	115
<i>Los intereses peruanos</i>	116
<i>Sustentación de los intereses peruanos</i>	116
Segunda reunión	121
<i>Enfoque general de la nueva situación internacional: Tensión entre elementos de conflictividad creciente e integración globales</i>	121
<i>Factores que inciden en la subregión derivados de la beligerancia global "no tradicional"</i>	123
<i>Los factores integradores</i>	128

Hacia un espacio trinacional de desarrollo integrado

<i>Percy Rodríguez Noboa</i>	133
Introducción	133
Historia y perspectivas	134
La región trinacional	136
Espacios regionales integrados	138
<i>Condiciones de viabilidad</i>	138
<i>Procesos de implementación</i>	139
Contenidos estratégicos del proceso de desarrollo compartido	141
<i>Régimen de inversiones</i>	141
<i>Ampliación de mercados internos</i>	142
<i>Complejos productivos (cluster)</i>	143
<i>Tendencias sectoriales</i>	144
Nuevas alternativas para el espacio trinacional	146
<i>Avances realizados</i>	146
<i>Contenidos estratégicos</i>	147
<i>Gas de Bolivia hacia el Pacífico</i>	148
<i>Alternativa peruana</i>	150

Perú: un nuevo entorno para el desarrollo regional

<i>Ignacio Basombrío</i>	153
--------------------------------	-----

Taller de programación y actualización de los términos de referencia de la segunda etapa del proyecto trinacional	159
Mesa redonda de reflexión sobre el contexto internacional y regional y taller de programación	163

Hacia un espacio trinacional de desarrollo integrado

Percy Rodríguez Noboa

Introducción

En un esfuerzo conjunto e inédito en nuestro continente, distintas entidades representativas de la sociedad civil, medios académicos, organizaciones empresariales y ONGs de Bolivia, Chile y Perú vienen dando los primeros pasos para promover la conformación de un espacio trinacional de desarrollo, en territorios fronterizos que hasta hace más de cien años constituyeron una dinámica unidad económica y que hoy, en un clima de amistad y entendimiento, deben hacer frente a urgentes exigencias de crecimiento y desarrollo en un mundo cada vez más interdependiente y competitivo.

El presente documento ensaya, desde una consideración estratégica del desarrollo, el examen casi puntual de algunos elementos preliminares para poder impulsar procesos de interés común, traducidos en estudios aplicados y proyectos necesarios para hacer realidad una visión compartida capaz de alcanzar riqueza y bienestar en una región con múltiples dificultades actuales de orden productivo y un largo deterioro social lejos todavía de ser superado.

El éxito final de la empresa trinacional dependerá, en gran medida, de los esfuerzos de los países involucrados, de la comunidad regional y de la acción promotora de organismos multilaterales de cooperación.

Historia y perspectivas

Desde hace algunos años, se ha venido produciendo en la región un lento proceso de búsqueda de coincidencias políticas y de nuevas vías para alcanzar mayores complementaciones y diversas formas de cooperación económica en el espacio trinacional, que incluye el occidente boliviano, sur del Perú y norte de Chile.

El proceso surge por un lado, en gran medida, de crecientes limitaciones productivas, debilidad de la inversión y reducido acceso a mercados suficientes, más grandes necesidades de orden social, acentuación de antiguas y nuevas formas de centralismos nacionales y de las exigencias propias de una intensa etapa de apertura de las economías en un entorno internacional crecientemente exigente.

Al mismo tiempo, en los últimos años ha sido posible apreciar renovadas actitudes, diálogos y acuerdos en las relaciones interestatales de los tres países e importantes avances en campos propios de la política internacional, que señalan en la actualidad la existencia de un escenario cada vez más propicio para diseñar, promover y concretar distintas vías de complementación e integración para acelerar el crecimiento en el espacio trinacional. Espacio que históricamente³⁵ y también en términos actuales, constituye un área de comunes características geográficas y potencialidades productivas junto a una base social y cultural muy similar, y que desde finales del siglo XIX quedó dividido por la guerra del Pacífico, con distintas consecuencias negativas en términos de deterioro de sus economías y serias limitaciones para la construcción de futuros alternativos.³⁶ Se trata ahora, en consecuencia, de elevarse sobre pasados antagonismos y proyectarlos hacia renovados destinos constructivos de paz y desarrollo.

35 Quiroz, Eusebio: *Historia regional y sur andino*, UNAS, Arequipa, 1998.

36 Bruce S., John: *The final settlement*.

Por mucho tiempo, los territorios señalados han demostrado relativas posibilidades de viabilidad sostenible, explicable en muchos casos por las propias características impuestas por la fractura histórica del espacio económico y las consecuencias derivadas del conflicto. Parecería, en cierta manera, que más adelante, los países dieron la espalda a las urgencias sociales y las necesidades de expansión productiva sostenida de aquellos espacios nacionales.

Por otro lado, actualmente la dinamización de las relaciones internacionales favorece el repotenciamiento regional y la expresión de nuevos contenidos y formas de desarrollo compartido. Esto ocurre también, gracias a la presencia de renovados agentes de integración que han llevado a plantear nuevamente, en este espacio, la reactivación de sus capacidades y posibilidades para optimizar estratégicamente el uso de recursos existentes y las condiciones favorables de su ubicación continental a través de renovadas experiencias descentralizadas, ofreciendo así mayores oportunidades de realización para su población –entre las más pobres de América Latina–; y desarrollar nuevas ventajas competitivas dinámicas desde la estratégica zona central de Sudamérica sobre el Pacífico. En consecuencia, se trata, en términos actuales, de que el espacio trinacional sea capaz de recuperarse internamente y luego proyectarse a grandes mercados accesibles en Asia y la costa oeste de Norteamérica, más las vinculaciones con el MERCOSUR, la Comunidad Andina y la APEC en la cuenca del Pacífico, ponderando en todo caso, mayores vinculaciones geográficas y comerciales con Brasil.

Recientemente, múltiples hechos relevantes de las relaciones económicas de los tres países involucrados vienen demostrando avances hacia la creciente conformación del espacio trinacional viable y competitivo. En efecto, en 1998, Perú suscribió el Acuerdo de Complementación Económica con Chile y en 1999 se ha alcanzado el acuerdo peruano-chileno que dio cumplimiento a los asuntos pendientes del Tratado de 1929.

Las relaciones bilaterales de Bolivia con Perú se enmarcan dentro de las “vinculaciones especiales” previstas en el acuerdo

Gran Mariscal Andrés Santa Cruz, junto a programas de desarrollo en la cuenca del Titicaca y los acuerdos de Ilo en 1992.³⁷ Recientemente se ha culminado la carretera binacional Ilo-Desaguadero que intensifica apreciablemente las vinculaciones comerciales y económicas entre ambos países.

Las relaciones económicas y comerciales entre Chile y Bolivia vienen extendiéndose a través, especialmente, de la ampliación y consolidación de conexiones viales y de ferrocarril entre La Paz y Arica, el perfeccionamiento de facilidades portuarias para el comercio internacional de Bolivia a través del norte de Chile y renovadas posibilidades de exportación de gas boliviano a Chile y a mercados externos.

La región trinacional

El espacio trirregional preferentemente estaría integrado por tres departamentos de Bolivia: La Paz, Oruro y Potosí, con intensa vinculación económica entre La Paz y la ciudad de Cochabamba y con el área amazónica (departamento de Pando); en el Perú, por los departamentos de Arequipa, Moquegua, Puno y Tacna, estrechamente vinculados económicamente con el departamento de Cuzco y con áreas amazónicas del departamento Madre de Dios. En Chile, por la Región de Tarapacá o Primera Región, compuesta por las provincias de Arica, Parinacota e Iquique.

El espacio integrado de las tres subregiones alcanza comparativamente una amplia superficie casi similar a la de la república de Paraguay. Su geografía está marcada, en la costa, por su naturaleza desértica y en el interior por la cordillera de los Andes que comprende la vasta área altiplánica que incluye el lago Titicaca.

La población total de la región trinacional, en su mayoría urbana de acuerdo a datos estimados recientes, es mayor a 6,5 millones de habitantes, con dos ciudades mayores: La Paz, que tiene

37 Deustua, Alejandro: *Consideraciones generales sobre los intereses peruanos en un escenario de cooperación trilateral*. Perú, Bolivia, Chile, CAF, Caracas, 2000.

una población de un millón cuatrocientos mil habitantes y Arequipa, con cerca de un millón de habitantes. Tacna tiene 330 000 habitantes, Juliaca / Puno, 300 000; e Iquique y Arica, en Chile, tienen una población estimada de 310 000 personas cada una.

La región tiene un apreciable porcentaje de población rural (estimada en 28%) ubicada especialmente en el altiplano andino que en general muestra evidentes índices de deterioro social y reducida capacidad productiva y consumidora.

Últimas informaciones comparativas de índices sociales en materia de pobreza, vulnerabilidad, ocupación e ingresos señalan para cada una de las subregiones nacionales un progresivo deterioro en relación a los correspondientes índices nacionales promedio.³⁸

La estructura económica regional es marcadamente primaria, con clara presencia de la actividad minera a través de altos volúmenes de exportación de minerales de cobre y estaño y reducida articulación a las economías regionales. La composición del producto (PBI), por su parte, muestra alta presencia del sector servicios incluyendo comercio y turismo y contracción de la industria manufacturera.

Por otro lado, es evidente en la zona costera remarcables carencias de recursos hídricos, que reducen en gran medida la expansión agrícola y de recursos energéticos que pueda sostener desarrollos manufactureros considerables. Recientemente, el sur del Perú ha incrementado apreciablemente excedentes exportables de energía hidroeléctrica y Bolivia ha aumentado su oferta de gas natural.

Las exportaciones intrarregionales alcanzan en la actualidad, una pequeña participación frente a los respectivos índices nacionales, a pesar de distintas formas de activación de comercio de carácter fronterizo apoyado, en distintos momentos, por fórmulas incentivadoras de carácter público; salvo, naturalmente, el comercio internacional de Bolivia al exterior, que transita por puertos chilenos y peruanos.

38 CEPAL: *Panorama social de América Latina 1999-2000* LC/G 2068-P, Santiago, 2000.

Es posible apreciar el rezago de la actividad exportadora intrarregional y el relativo éxito de la promoción de polos comerciales o industriales de orden fronterizo. Del total de exportaciones de la 1ª Región de Chile, Perú participa de 1,62% y Bolivia de 0,84% (Prochile 1999).³⁹ Las exportaciones no tradicionales del sur del Perú a Bolivia tienen valores relativos cercanos al 12% del total, de los cuales el 25% provienen de Arequipa.⁴⁰

Espacios regionales integrados

Condiciones de viabilidad

Las exigencias actuales de los procesos económicos vienen determinando en distintos continentes y grandes "espacios económicos" a nivel mundial, renovadas formas de complementación productiva en países o áreas emergentes, particularmente en el Asia-Pacífico. Ellas permiten apreciar las características del comportamiento de "espacios económicos integrados"⁴¹ o "zonas económicas integradas" y posibilitan examinar la construcción institucional, económica y financiera de la futura región trinacional, a través de algunas condiciones básicas⁴² como son:

- a) Existencia real de complementaciones económicas observadas en adición a la disposición de recursos y potencialidades productivas, afinidades sociales y culturales, dinamismo de agentes de cambio y modernidad, capacidad organizacional de acceso a cambios tecnológicos y las correspondientes capacidades de gestión o gerencia.
- b) Efectiva proximidad geográfica en términos de distancias reales, accesibilidad, ubicación de mercados consumidores y ámbitos conjuntos de exportación, junto a la existencia

39 Gutiérrez, Hernán y Paz Millet, Verónica: *Las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú, la perspectiva chilena*, CAF, Caracas, 2000.

40 Estimados PROSUR/CCIA, Arequipa, 1997

41 Nef, Jorge: *Los procesos de integración y la globalización*, Universidad de Santiago, Academia Diplomática, Santiago 2000.

42 Bruce St. John, Ronald: *Triángulos, puertos y tratados*, CAF, Caracas, 2000.

- de sistemas de infraestructura y transporte compatibles con los requerimientos de una economía moderna y competitiva.
- c) Disposición de capacidades institucionales públicas, comunales y de gobiernos locales; entidades empresariales y de la actividad económica privada y otras redes representativas locales de distinto orden, con evidencias de voluntad compartida de desarrollo de un espacio económico ampliado.⁴³ Es destacable en este aspecto la importancia de los niveles efectivos de descentralización y desconcentración en cada subregión de los poderes centrales a nivel nacional y el dinamismo de los sistemas locales de regulación normativa.
- d) Finalmente, se trata de tener acceso a un entorno externo favorable al proceso integrador. La región trinacional cuenta con una privilegiada ubicación central en América del Sur, con cuatro puertos frente al Pacífico: Iquique, Arica en Chile y el par portuario Ilo: Matarani, en Perú, con destino a mercados de Asia-Pacífico y costa oeste de Norteamérica; los que, por otro lado, pueden asegurar accesibilidad e intensa participación en los corredores transoceánicos desde y hacia Brasil y también hacia el norte argentino y el Atlántico sur.

Las consideraciones generales realizadas no incluyen la evaluación de las principales "externalidades" que puede alcanzar la progresiva implementación del nuevo espacio regional. Esta tarea requiere en su momento del uso aplicado, en cada caso, de instrumentos suficientes de valoración y prospectiva.

Proceso de implementación

La visión compartida o imagen objetivo de la zona económica regional implica igualmente un proceso continuo, que por naturaleza supone disponer de vías creativas de acción de acuerdo a contenidos de orden político existentes y la concreción de sucesi-

43 Aranibar Quiroga, Antonio: *Bolivia, Chile y Perú: Hacia un futuro compartido*. Plural Editores. La Paz, 1999.

vas etapas de complementación económica y financiera, por un lado, y socio-cultural por el otro.

Un orden preliminar de etapas sucesivas señala algunas secuencias posibles y deseables como:

- Establecimiento y facilitación de diversos intercambios de carácter fronterizo, particularmente de orden comercial y de servicios de apoyo.
- Acciones promotoras de cooperación económica e institucional en distintos campos empresariales y gremiales, más acciones de orden cultural y comunal.
- Identificación de un ente competente de identidad y gestión del proyecto trinacional con suficiente representatividad nacional e internacional.
- Identificación y desarrollo de “nichos estratégicos de complementariedad” dentro de las vocaciones productivas de cada subregión. Esta instancia adquiere marcada importancia para los fines de programación conjunta.
- Valoración de externalidades y optimización de sus ventajas comparativas dinámicas, otorgando un rol destacado a las posibilidades de exportación.
- Creación y perfeccionamiento de sistemas de normas legales y reglamentarias que faciliten el proceso de concreción de puntos de confluencia y mecanismos concretos de complementación o integración.
- Identificación, más adelante, de oportunidades de inversión y diseño compartido de perfiles y proyectos a fin de disponer en lo posible de un programa priorizado de inversiones regionales, con convenientes niveles de precisión, a fin de facilitar acciones necesarias para la promoción de flujos de financiamiento provenientes tanto de mercados privados de capital, regionales o externos, como de organismos multilaterales de financiamiento comprometidos con la visión trinacional y las correspondientes acciones de la inversión pública.
- Implementación de acciones o políticas de complementación económica o financiera en campos estratégicos como: tributario, arancelario, de inversiones y gestión comercial, entre otros.

- Acuerdos regionales de carácter trinacional que persigan formas mayores de integración económica entre los tres países.

Contenidos estratégicos del proceso de desarrollo compartido

Conviene destacar preliminarmente que las tres subregiones nacionales en la actualidad son áreas que tienen un nivel de desarrollo inferior al promedio de los índices e indicadores nacionales dentro de las particularidades de cada país. Junto a ello aparece, en los casos de Chile y Perú, las apreciables distancias de los centros de producción regionales a los grandes mercados de consumo nacional (Santiago y zona central de Chile y Lima metropolitana, en Perú).

Dentro de una aproximación general y aún preliminar a los propósitos de desarrollo examinados, es preciso detenerse en algunos temas prioritarios que puedan, más adelante, ser objeto de especial consideración aplicada:

Régimen de inversiones

Distintos esfuerzos nacionales no han podido superar serias limitaciones en la conformación de índices ahorro-inversión regionales y poder disponer de esta manera de un flujo sostenido y suficiente de financiamiento capaz de dinamizar la economía. Dentro de regímenes de economía abierta tiene particular interés, en regiones deprimidas la activa presencia de mercados privados de capital, regionales o extrarregionales, que puedan encontrar en el mercado y en las legislaciones nacionales eficaces políticas dinamizadoras de la inversión descentralizada.

Las características de la región señalan la importancia, en estos momentos, de la presencia del gasto público en apoyo a programas sociales a través de mayor y mejor inversión social y para asegurar la articulación infraestructural de sostenimiento de los propósitos de integración regional e internacional.

La expansión de la inversión podría dinamizar la progresiva modificación de la actual estructura de la producción y la orientación de las capacidades existentes —en particular manufactura

y turismo—, a fin de alcanzar presencia y competitividad en los nuevos espacios compartidos.

Es preciso destacar, en este aspecto, el especial interés regional por favorecer la ampliación o recuperación de capacidades empresariales en actividades estratégicas, tanto a través de mecanismos dinámicos de reestructuración patrimonial como facilidades financieras para asegurar disposición de activos con propósitos de reactivación y crecimiento.

En materia de inversión, conviene enfatizar, finalmente, tanto el interés existente para la recepción de nuevas inversiones como el que puede provenir en plazos y montos menores, a través de operaciones de riesgo compartido como alianzas estratégicas, *joint ventures* o modalidades similares, a fin de recuperar o ampliar capacidades productivas existentes.

Ampliación de mercados internos

El tamaño y comportamiento de la demanda interna es factor fundamental en la programación de procesos de reactivación regional y constituye uno de los obstáculos más serios en la actual situación económica del espacio trinacional, por la dimensión del mercado potencial y por restricciones al consumo doméstico por parte de gruesos sectores de población.

La superación de esta situación no solamente alude a las necesidades de generación de empleo productivo y estable y niveles de ingreso capaces de sustentar una economía dinámica que pueda incidir en niveles de vida familiar, sino también a poder superar la alta incidencia de la informalidad en la producción y desregulación de circuitos económicos sensibles para el crecimiento de la economía regional.

El comportamiento de los centros urbanos de la región incide en forma determinante en el mercado regional. Allí sería posible la aplicación de programas compartidos de desarrollo local de carácter privado, con renovadas formas de promoción municipal, vinculadas en gran medida a acciones, políticas o medidas eficaces (tanto privadas como públicas) en el campo de apoyo al perfeccionamiento y a la integración de la pequeña y mediana empresa a

las economías regionales, donde juegan hoy un importante rol en cada una de las estructuras productivas subregionales.

Complejos productivos (cluster)

El interés por la consolidación y perfeccionamiento de aglomeraciones productivas está hoy presente en el diseño de programas de desarrollo en distintas áreas económicas mundiales, tanto a nivel de grandes consorcios internacionales como economías emergentes y casos de integración o complementación de economías de menor desarrollo.⁴⁴ Diversas experiencias enfatizan la implementación de una acción compartida de entes dinámicos para enfrentar problemas comunes a través de la cooperación de agentes productivos para ingresar, crear o expandirse en mercados nuevos o renovados.⁴⁵ En experiencias de países o regiones deprimidas, especialmente de América Latina, los “*clusters* de sobrevivencia” están formados por empresas que inicialmente se agrupan para la producción y generación de empleo, con los obstáculos conocidos de dimensionamiento del mercado.

Es cierto que, inicialmente, pueden tener limitada capacidad para adquirir competitividad, lo cual impediría avanzar con facilidad en la generación de valor agregado; pero en distintos procesos conocidos de organización de acciones compartidas se pueden desenvolver horizontalmente con apoyo de distintos agentes regionales de origen empresarial y otros medios institucionales. En espacios económicos complementarios como la región, están llamados igualmente a generar ventajas competitivas en líneas diversas, para la mayor producción de bienes y servicios destinados a mercados ampliados.

El tema de los *clusters* productivos puede ser especialmente aplicado para impulsar actividades estratégicas como encadenamientos económicos en torno a la minería, industria, agroindustria

44 Humpren, John: “Industrial organization in developing countries. From models to trajectories”, *World Development*. (23 de enero de 1995).

45 Altenburg, Tilman y Meyer – Stamer, Jorge: *How to promote clusters: Policy experiences from Latin America*, German Development Institute, Berlín, 1998.

y turismo en el espacio trinacional, donde este nivel de unidades productivas puede tener importancia en índices regionales sensibles, especialmente urbanos, como expansión y composición del producto y generación de ingreso y empleo.

Por otro lado, la región trinacional tiene posibilidades para poder facilitar en plazos medianos y mayores la consolidación de pequeñas y medianas empresas a través de procesos renovados, buscando su efectiva expansión y real integración a las economías regionales, para lo cual es preciso conocer suficientemente los mencionados "nichos de competitividad" deseables en distintos niveles de complejidad productiva. En todo caso, requieren acciones de institucionalización y organización de productores, subcontratos, integraciones verticales y otras formas de articulación con procesos productivos regionales, optimizando en todo caso las posibilidades de exportación a través de anteriores o nuevas redes de comercialización establecidas dentro de las economías nacionales.⁴⁶

Tendencias sectoriales

La mención de criterios generales de carácter sectorial, en el espacio trinacional, permite señalar algunos contenidos de mayor interés.⁴⁷

En el sector agrícola, el espacio trinacional muestra la existencia de variadas formas productivas, especialmente en cultivos extensivos en las áreas andinas. El desarrollo agrícola tiene, en la costa, una directa relación a la disposición de agua. Su carencia hace que su expansión dependa en gran medida de los volúmenes de riego existentes a partir casi exclusivamente de cuencas originadas en la zona andina, más obras de irrigación de alto costo.

El problema de agua para riego agrícola es uno de los grandes desafíos para el espacio trirregional. Existe, sin embargo, una alentadora tendencia hacia la expansión de cultivos de vocación

46 Leytón, C. y Montes, A: *Estudio sobre micro y pequeña empresa en Arequipa y el sur en el mediano plazo*, Propuesta Global CRS, Lima, 2000.

47 Rodríguez Noboa, Percy: *Bases para la reactivación de Arequipa y el sur en el mediano plazo*, Propuesta Global CRS, Lima, 2000.

agroexportadora y agroindustrial, lo cual implica serios esfuerzos de modernización o tecnificación del sector. No se han alcanzado niveles significativos de vinculación empresarial, tecnológica y de servicios entre las subregiones, a pesar de la aparente posibilidad de obtener mayores ventajas compartidas en temas como el uso de cadenas exportadoras y sistemas actualizados de promoción de exportaciones agrícolas o agroindustriales.

La actividad minera, en particular la gran y mediana minería, especialmente de cobre, tiene un papel fundamental en la economía del espacio trinacional, tanto en sus etapas de exploración, como de extracción, concentración, refinación y fundición, generalmente con altos valores en la composición de las exportaciones nacionales. Su aporte al crecimiento regional podría transitar, en gran medida por alcanzar una mayor articulación de aquellos procesos con las economías regionales, superando determinadas formas "de enclave", y contribuir a dinamizar desarrollos locales y subregionales. Se trata, en realidad, de posibilitar y expandir la progresión de eslabonamientos económicos hacia atrás, tanto a través de demandas como ingeniería, construcción o equipamientos; como hacia adelante, vinculadas a etapas de procesamientos mineros y metalúrgicos, generadores de oferta de bienes destinados a ampliar la capacidad productiva de la propia región.⁴⁸

La industria tiene posición prioritaria para el crecimiento regional. En sus mejores momentos, ha podido alcanzar apreciable capacidad de expandir el producto y dinamizar entornos deseables, como ha sucedido en el área de Arequipa en el Perú y Arica-Iquique en Chile. Luego, diversas limitaciones productivas y aquéllas relacionadas en gran medida a la mayor concentración de la actividad económica a nivel nacional han producido serias contracciones del sector. Sus perspectivas, en términos generales, se orientan en torno al financiamiento de reconversión de líneas de producción, mayor articulación con producciones regionales, perfeccionamiento de capacidades gerenciales y financieras, facilitación de

48 Torres Zorrilla, Jorge: Recursos y desarrollo regional del Perú, CIUP, Universidad del Pacífico. Lima, 1999.

cambios tecnológicos e intensa promoción de niveles regionales de competitividad y de líneas de exportación (nacional e internacional).

El turismo, junto a la industria, ocupa una posición estratégica para el crecimiento del espacio trirregional. Se trata de poder dinamizar flujos de los tres países y del exterior hacia una región que posee alta calidad de atractivos y "productos" turísticos y especial variedad de la oferta a segmentos diversos del mercado internacional. Estas características llevan a señalar el interés preliminar de realizar pronto en la región la formulación de una estrategia especializada y compartida y el establecimiento de un marco institucional suficiente para poder obtener altos beneficios comunes. Un programa trinacional de esa naturaleza llevaría, previsiblemente, a ponderar la importancia de circuitos regionales, calidad de la oferta de servicios y mayor participación comunal en la operación de los mismos, entre otros componentes prioritarios.⁴⁹

Nuevas alternativas para el espacio trinacional

Avances realizados

La visión que hemos venido compartiendo en el proyecto señala la importancia de una región trinacional de desarrollo que incluye el occidente boliviano, norte de Chile y sur del Perú, que se ha venido perfilando a través de grupos líderes de la sociedad civil de los tres países. Se trata de analizar y proponer vías para la construcción de formas de complementación e integración económica, espacial y socio-cultural, donde confluyan los requerimientos y posibilidades de tres regiones limítrofes con historia, características físicas, potencialidades naturales e identidades culturales similares.

El propósito común es alcanzar un rápido crecimiento compartido de la economía, subrayando la necesidad de aplicación,

49 Pacheco, Camilo: *Situación actual y bases estratégicas para el desarrollo del turismo regional*, Arequipa, 1999.

desde el punto de vista del desarrollo regional, de un proceso activo de creación de espacios de consenso y aplicación de formas diversas de programación prospectiva, a fin de realizar los estudios preliminares más urgentes y disponer pronto de un “estado de situación” o diagnóstico integral y prospectivo con suficiente calidad analítica, para lograr de esta manera instrumentos técnicos que permitan, luego, orientar las primeras acciones compartidas en cada subregión y, al mismo tiempo, de la región en su conjunto.

El propósito de este proceso, sin duda largo y complejo, necesitará de voluntades políticas claras y precisas y de factibilidades económicas, adecuadas para los actuales requerimientos de globalización y alta competitividad existentes en la región sudamericana y en el actual escenario mundial, agudizados en los últimos meses por la creciente crisis del sistema.

Requiere, igualmente, alcanzar una estrategia compartida de desarrollo regional que pueda inducir en forma sostenida a impulsar el crecimiento económico común ofreciendo mejores niveles de bienestar a una población regional de seis millones y medio de habitantes, aproximadamente que ha venido sufriendo en los últimos lustros los efectos de una aguda crisis productiva y social, claramente apreciada hoy desde las tres ópticas nacionales.

Contenidos estratégicos

Durante la reunión de los tres grupos nacionales, llevada a cabo en Lima en julio del presente año, fue posible proponer una aproximación general y aun preliminar de tres temas prioritarios que a nuestro juicio continúan teniendo validez metodológica para avanzar en el camino de establecimiento de una estrategia compartida.

Se trató entonces, y reiteramos hoy, de ponderar, en primer lugar, la gran importancia que tiene para la región la disposición de fuentes de inversión, especialmente de origen privado, para ampliar los volúmenes de producción existentes y para, en medida de lo posible, impulsar modificaciones en la actual estructura productiva en un horizonte temporal de mediano plazo.

En este sentido, se han conocido recientemente algunas iniciativas dentro de la propia región trinacional destinadas a promover operaciones de financiamiento a través de formas diversas de “riesgos compartidos” y alianzas estratégicas, particularmente en actividades agrícolas y turísticas.

En segundo término, se señala la preocupación por el tamaño y comportamiento de la demanda como factor importante para el diseño de una estrategia regional. El tema se vincula con el tamaño reducido del mercado interno y, concurrentemente, de escasa generación de empleo y bajos niveles de ingreso. El tema planteado lleva al mismo tiempo a pensar, con detenimiento, en renovados comportamientos productivos y complementaciones necesarias dentro del sistema urbano de la región.

Luego, en tercer lugar, es conveniente adelantar criterios en torno al tratamiento diferenciado y a las reales perspectivas de la promoción de complejos productivos (*cluster*) y su importancia para facilitar intercambios de unidades económicas de las tres subregiones. Los *clusters* regionales pueden ser aplicados con ventaja en la impulsión de actividades estratégicas para la región, como son encadenamientos económicos sectoriales. En forma destacada, en torno a la minería, de especial significación regional; y luego en agroindustria, agroexportación y turismo.

Finalmente, la consideración de la estrategia compartida a tener en cuenta permite subrayar la importancia de establecer “nichos prioritarios de complementariedad”, a través de los cuales se puedan definir las mayores vocaciones productivas de la región y se pueda examinar su capacidad de “arrastre” del producto regional –y subregional–, como base de expansión de actividades desencadenantes de procesos productivos dentro de las actuales condiciones de la actividad económica de cada país y su necesaria articulación a las actuales constantes de la economía.

Gas de Bolivia hacia el Pacífico

En un momento de expectativa e incertidumbre económica y política en sudamérica y el mundo, ha aparecido recientemente un factor de enorme significación: el establecimiento de la existencia en el subsuelo boliviano de cerca de sesenta trillones de

pies cúbicos de gas natural por tanto, una de las grandes reservas energéticas conocidas que pueden exportarse hacia mercados deficitarios de la costa oeste de Estados Unidos.

La extracción y tránsito al Pacífico de esta ingente riqueza natural es capaz de introducir grandes modificaciones de orden económico y la esencial expansión en la base productiva en la región junto a proyecciones geopolíticas mayores que están en la actualidad en proceso de dimensionamiento más preciso.

En principio, se estima que un puerto chileno o un puerto peruano serviría de salida a la exportación de Bolivia y que ellos, aparentemente, están dispuestos a ofrecer condiciones competitivas, en cada caso.

Desde la perspectiva estrictamente regional, es deseable la mayor información y cooperación de las partes que intervengan en este proyecto, a fin de expandir la base productiva para poder traducir las nuevas expectativas en realidades viables de desarrollo del polo trinacional.

A partir del gas y de la generación programada de proyectos complementarios y de las externalidades y encadenamientos productivos correspondientes, se podrían expandir procesos de desarrollo estratégico en áreas vecinas de los tres países.

Naturalmente, los acuerdos finales sobre estas posibilidades tienen inevitable carácter político. Los intereses nacionales en cada caso orientarán los sistemas decisionales singulares en los tres países. El gobierno del presidente Quiroga de Bolivia tiene pocos meses de ejercicio, Chile enfrenta una significativa elección parlamentaria en estos días y en el Perú, el gobierno del presidente Toledo inicia un periodo de recuperación institucional y económica.

Las consideraciones financieras, por su parte, tienen un rol protagónico en los acuerdos por establecer. Se trata de una inversión de hasta diez mil millones de dólares para colocar la producción en mercados externos en los próximos siete u ocho años, a partir del inicio del proyecto, en un proceso que incluye operaciones de extracción, construcción de gaseoducto de transporte al litoral, acondicionamientos portuarios, terminales de almacenamiento, infraestructura y servicios esenciales, más el proceso de

licuefacción con actividades concurrentes como la industria petroquímica y operaciones para el embarque en puerto, entre otros. Todo ello nos permite imaginar grandes beneficios en términos de desarrollo integral para espacios regionales con largas carencias productivas.

Al mismo tiempo, naturalmente pueden, previsiblemente, dinamizar procesos de encadenamiento de alcance regional no establecidos aún en esta etapa preliminar de diseño integral y cálculos de beneficios, impactos y retornos. Dentro de estas consideraciones, también podrían estar presentes eventualmente sectores extrarregionales, tanto de origen privado como público.

La localización de los puertos de salida en la alternativa de Chile, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, estarían ubicados en la Primera o Segunda Región, particularmente en Mejillones o Iquique, con una población regional estimada al año 1999, en ambas regiones, de 800 000 personas. Se menciona también la existencia de distintas figuras jurídicas para determinar los convenios de tránsito que puedan establecerse en territorio chileno.

La distancia del posible gasoducto de Tarija a Mejillones tendría una longitud de 873 kilómetros. A modo referencial, el poliducto existente entre Santa Cruz, en Bolivia, al puerto de Arica, tiene una longitud de 975 kilómetros.

Alternativa peruana

Perú ha definido su decisión de competir por obtener la salida del gas por su territorio. Se vienen ultimando las precisiones técnicas y económicas en los sectores correspondientes y las consultas financieras necesarias.

Propone el puerto de Ilo, en el departamento de Moquegua, ubicado aproximadamente a 104 kilómetros de la frontera con Chile y que forma un "par portuario" con el vecino puerto de Matarani, en el departamento de Arequipa. Los departamentos de Arequipa, Moquegua y Tacna conforman el área costera de la región sur, que tiene una población estimada al año 2000 de dos millones trescientos mil habitantes.

En todo caso, Ilo se encuentra geográficamente más alejado que cualquier puerto chileno de las reservas probadas en el

departamento de Tarija, en Bolivia. La alternativa peruana señala, en cambio, algunas ventajas comparativas de su opción, como son la menor altitud de los pasos andinos y, en consecuencia, menores costos de las plantas de bombeo correspondientes y otros beneficios derivados.

Se ha suscrito en julio último y está en proceso de financiamiento el proyecto para la construcción y operación de un poliducto para hidrocarburos líquidos entre Cochabamba, Sica-Sica, Thola Kkollo e Ilo, así como su terminal y planta de hidrocarburos líquidos. El poliducto tendrá un recorrido próximo, en los tramos correspondientes, a la nueva carretera asfaltada Ilo-Desaguadero-La Paz.

En la actualidad, se vienen perfeccionando diversos beneficios de orden económico e infraestructural previstos en los amplios alcances de los convenios entre Bolivia y Perú suscritos en Ilo en el año 1992. Estos instrumentos internacionales incluyen contenidos de orden geopolítico, financiero, comercial y vial, tanto en las áreas andinas de la frontera común, como específicamente distintos servicios y facilidades en el área del puerto de Ilo.

La distancia entre Tarija e Ilo tiene una longitud cercana a los 920 kilómetros. A modo referencial, el poliducto de Cochabamba a Ilo tendrá una longitud aproximada de 6 800 kilómetros. La distancia de Ilo al puerto de Matarani es de 107 kilómetros y al puerto de Pisco, en el departamento de Ica, es de 845 kilómetros.

Por otro lado, Perú viene desarrollando aceleradamente el proyecto de gas de Camisea, en el departamento de Cuzco. El poliducto que llevará el gas hacia el puerto de Pisco está financiado por un consorcio internacional y se encuentra en actual etapa de ejecución. Su longitud es de 547 kilómetros.

Las reservas probadas de Camisea alcanzan aproximadamente a 17 trillones de pies cúbicos y a partir de enero próximo se inician los trabajos de exploración de los lotes vecinos, con alta probabilidad de ampliar significativamente las reservas conocidas.

El mercado previsto para Camisea es el mercado local, especialmente Lima metropolitana, con una población de siete millones de habitantes estimados al año 1999. El gas debe llegar a mercados locales al finalizar el año 2003. Las actuales inversiones en

el proyecto alcanzan cifras superiores a los dos mil cien millones de dólares.

El mercado de exportación se sitúa en la costa oeste de Estados Unidos, donde se colocará la producción nacional en el año 2005. Tendrá un volumen mayor al destinado al mercado interno y demandará en su primera etapa una inversión adicional aproximada de mil cuatrocientos millones de dólares.

De esa manera, el gas boliviano y el gas de Camisea pueden alcanzar llegada oportuna a California para perfeccionar contratos de abastecimiento de largo plazo a dicha ciudad e importantes áreas de ventajas compartidas, como podrían ser alianzas estratégicas para el transporte común marítimo, complementaciones portuarias en Perú (Matarani, Marcona y Pisco), compartir comunes experiencias en tecnologías de procesamiento y posteriores desarrollos conjuntos comerciales e industriales en mercados externos de recepción.

Por otro lado, existe un destacado proceso conjunto de perfeccionamiento y ampliación de ventajas portuarias y de infraestructura productiva en Ilo, a partir de los acuerdos binacionales suscritos en Ilo en 1992, que incluyen igualmente programas en la frontera andina entre ambos países.

Finalmente, es preciso mencionar algunas posibilidades alternativas a las señaladas. En distintos medios de los tres países, y particularmente en Bolivia, se viene planteando la posibilidad de analizar las ventajas regionales de la exportación del gas por el puerto de Arica, buscando fórmulas jurídicas y acuerdos que competen a la política exterior de cada Estado.